

Vincenzo Sanfilippo

DOI: 10.4312/vh.33.1.197-215

Universidad de Salamanca (Grupo IDEA)



Alessia Anna Serena Ruggeri

Independiente

La polarización discursiva en torno a los menores extranjeros no acompañados en los comentarios de la prensa digital española

1 Introducción

El presente artículo aborda la polarización discursiva en torno a los menores extranjeros no acompañados (MENA) en los comentarios de la prensa digital española. Desde comienzos del siglo XXI, la llegada de este perfil de migrantes a España se ha consolidado como una realidad en expansión. Si bien sus antecedentes se remontan a finales del siglo XX (Quiroga y Sòria, 2010), las dos últimas décadas han estado marcadas por un incremento sostenido en su presencia. En 2018, se registró un récord de 7026 nuevas llegadas, alcanzándose un total de 13 796 menores identificados en el territorio español (Fiscalía General del Estado, 2019), lo que ha contribuido a intensificar el debate público sobre su acogida y gestión institucional.

En este contexto, el trabajo se apoya en una investigación previa centrada en la representación de este colectivo en los dos principales diarios generalistas de circulación nacional —*El País* y *El Mundo*— entre 2018 y 2023 (Sanfilippo y Ruggeri, 2025). Los resultados evidenciaron una doble narrativa: mientras que *El País* adopta un enfoque más inclusivo y empático, *El Mundo* proyecta una visión más crítica y recurre, en ocasiones, a marcos discursivos de tono alarmista. A partir de estos hallazgos, la investigación busca profundizar en dichas construcciones a través del análisis de un subgénero específico del discurso digital (Crystal, 2001; Yus Ramos, 2001, 2010; Cantamutto y Vela Delfa, 2016;

Giammatteo, Gubitosi y Parini, 2017; Vela Delfa, 2021; Gallardo Paúls, 2023; Placencia y Parini, 2024, entre otros): los comentarios en la prensa digital.

Este género discursivo —ampliamente estudiado desde distintas perspectivas analíticas (Mancera Rueda, 2009; Fuentes Rodríguez, 2013; Sal Paz, 2013, 2016; Pano Alamán, 2018)— conforma un espacio clave para la configuración de la opinión pública. Como señala Sal Paz (2013), el comentario digital funciona como un marco idóneo para moldear las propias ideas, adoptar posturas ante los hechos sociales y ejercer la participación democrática. Además, condensa las ideologías ciudadanas, articula manifestaciones discursivas de prácticas sociales y facilita la intervención de los actores de una comunidad específica en la esfera pública. A ello se suma que, si bien los comentarios de los cibernautas están sujetos a moderación, el anonimato que caracteriza a estos foros propicia una comunicación más desinhibida, que con frecuencia deriva en un tono confrontativo o descortés hacia los referentes de la noticia, otros usuarios o incluso el propio medio (Mancera Rueda, 2009). Por ello, el análisis de estas interacciones resulta fundamental para observar y poner de relieve cómo determinadas estrategias argumentativas refuerzan estigmas y representaciones peyorativas, mientras que otras consolidan enfoques más inclusivos y humanitarios.

2 Corpus de estudio y metodología

De acuerdo con lo planteado en la introducción, el corpus de análisis se ha construido mediante una búsqueda en las hemerotecas digitales de los dos diarios antes mencionados. En el caso de *El Mundo*, se ha utilizado como palabra clave la expresión *menores extranjeros no acompañados*, mientras que en *El País* se ha recurrido a la etiqueta temática que el propio medio utiliza para agrupar los contenidos relacionados con esta cuestión. El marco temporal de la recopilación abarca de enero a diciembre de 2024, lo que ha permitido cubrir un año completo de tratamiento informativo.

La búsqueda inicial ha arrojado un total de 100 artículos: 53 en *El Mundo* y 47 en *El País*. A continuación, se ha aplicado un criterio de selección temática, centrado en identificar aquellas noticias que, tanto en sus titulares como en el desarrollo textual, manifiestan un posicionamiento discursivo coherente con las tendencias observadas previamente en cada medio.

Tras este filtrado, se ha conformado un corpus final integrado por diez artículos, cinco por cada periódico. En total, se han analizado 903 comentarios

digitales: 433 en *El Mundo* y 470 en *El País*. El número total de palabras asciende a 32889. La Tabla 1 presenta la selección de los textos examinados. Cada entrada incluye el titular del artículo, así como el número de comentarios, participantes y palabras asociados. La última consulta de los datos se realizó el 31 de diciembre de 2024.

Titulares noticia	Comentarios	Participantes	Palabras
Detenido un menor conflictivo del centro de 'menas' de la Casa de Campo tras amenazar de muerte a las educadoras y autolesionarse [<i>El Mundo</i> , 23/01/2024]	26	25	755
Rebelión en dos pueblos de la Sierra de Madrid contra un conflictivo centro de 'menas' [<i>El Mundo</i> , 12/06/2024]	75	61	2422
Trasladan a los menores no acompañados del chalé tutelado en Villalbilla (Madrid) a otro municipio tras los incidentes y las protestas [<i>El Mundo</i> , 23/08/2024]	51	29	1704
La Guardia Civil detiene a un joven por agredir sexualmente a una menor durante las fiestas de Pedrezuela [<i>El Mundo</i> , 30/09/2024]	29	23	999
Revuelta de 'menas' en el centro de acogida de la Casa de Campo: ocho menores detenidos por amenazas y lesiones tras descubrir la Policía que robaban en autocaravanas [<i>El Mundo</i> , 10/10/2024]	252	178	8903
El Supremo confirma la expulsión de un Guardia Civil condenado por difundir noticias falsas sobre menores migrantes [<i>El País</i> , 23/05/2024]	10	9	184
La acogida de menores en Canarias: radiografía de un colapso [<i>El País</i> , 07/07/2024]	279	71	10 131
Una falacia infecta Europa [<i>El País</i> , 08/07/2024]	21	15	1288
Son niños [<i>El País</i> , 11/07/2024]	111	52	3988
Menores solos [<i>El País</i> , 04/08/2024]	49	24	2515

Tabla 1: Datos referidos a los comentarios analizados, clasificados por noticia

A partir de esta base, se ha llevado a cabo una clasificación de los comentarios, orientada a delimitar con mayor precisión los tipos de polarización presentes en ellos. Esta subdivisión inicial constituye el fundamento del análisis

cualitativo posterior, que se centra en examinar las estrategias argumentativas empleadas por los usuarios para construir posiciones de apoyo o rechazo frente a los contenidos mediáticos. A este respecto, es importante señalar que, dado que no todos los comentarios se centran directamente en los MENA, se ha establecido una categoría de «comentarios no pertinentes», que abarca intervenciones asociadas a temáticas que se alejan del eje central del estudio.

Cómo puede observarse en la Figura 1, la mayoría de los comentarios extraídos de *El Mundo* presenta un carácter negativo (87 %). Por su parte, los comentarios no pertinentes constituyen el 12 % y los positivos apenas alcanzan el 1 %. Estos datos reflejan una marcada polarización negativa, lo que indica que la audiencia de este medio suele adoptar posturas críticas frente a los temas referidos a los MENA, o bien que ciertos enfoques editoriales generan reacciones contrarias de forma masiva.

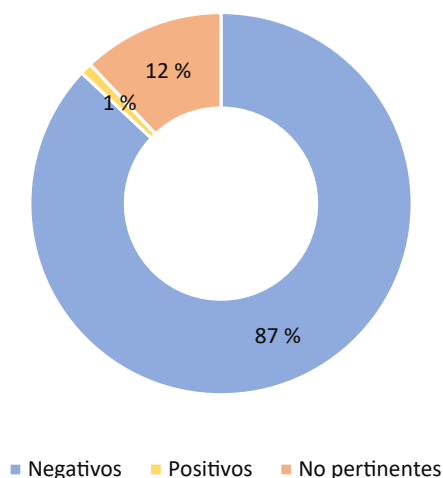


Figura 1: Clasificación de los comentarios extraídos de *El Mundo* en función de la postura de sus autores en torno a los MENA

En cambio, los comentarios procedentes de *El País* muestran un perfil distinto, ya que —al excluir el 40 % correspondiente a las intervenciones no pertinentes— predominan las valoraciones positivas (42 %) sobre las negativas (18 %). Estos resultados denotan una recepción más heterogénea y favorable hacia las noticias vinculadas a los MENA. Del mismo modo, el elevado porcentaje de comentarios no pertinentes sugiere que gran parte del debate se desvía hacia

cuestiones ajenas al foco principal del análisis —como las intervenciones sobre el fenómeno general de la inmigración irregular o los ataques dirigidos a otros lectores que trascienden el tema abordado—, lo que evidencia una dispersión temática considerable en las interacciones.

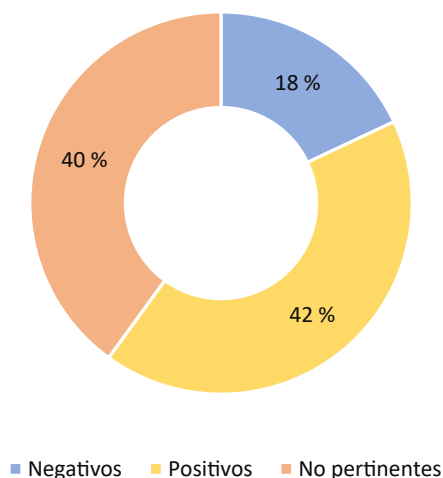


Figura 2: Clasificación de los comentarios extraídos de *El País* en función de la postura de sus autores en torno a los MENA

Los resultados de la clasificación preliminar identifican los patrones de polarización predominantes en cada periódico —la marcada negatividad en *El Mundo* y la mayor diversidad con predominancia positiva en *El País*—, lo que justifica que el siguiente apartado se enfoque en un estudio lingüístico-discursivo diferenciado de los comentarios. Para ello, se combinarán dos perspectivas metodológicas complementarias. Por un lado, se aplicará el análisis crítico del discurso digital, que examina cómo el discurso en línea refleja, reproduce o desafía relaciones de poder, ideologías y estructuras sociales. Esta aproximación sitúa su objeto de análisis en el conflicto y el cambio social, las prácticas discursivas como prácticas sociales y el individuo como actor social articulado en grupos mediante instrumentos de mediación (Pérez, 2013). Por otro lado, se empleará la pragmática digital o ciberpragmática, que adapta herramientas propias de la pragmática —como la teoría de la relevancia y los actos de habla— al estudio de los usos del lenguaje en contextos digitales (Yus Ramos, 2001 y 2010). Este enfoque se centra en el análisis de los recursos lingüísticos y no lingüísticos utilizados en línea para lograr objetivos comunicativos, negociar

significados, construir una imagen personal o grupal, y manifestar cortesía o descortesía, entre otros aspectos. En conjunto, esta metodología mixta permitirá desentrañar las dinámicas ideológica, pragmática e identitaria que subyacen a los comentarios digitales en torno a los MENA.

3 Análisis y discusión de los resultados

A continuación, se presentan y describen los principales mecanismos lingüístico-discursivos identificados a lo largo del análisis. Para ello, se ha recurrido a los comentarios literales de los lectores, por lo que se han conservado las faltas de ortografía, la ausencia de signos de puntuación y las erratas, cuando sea el caso. La Tabla 2 introduce las estrategias de polarización examinadas e incluye el número de ocurrencias y el porcentaje de aparición correspondiente.

Estrategias de polarización negativa (<i>El Mundo</i>)	Ocurrencias	Porcentaje de aparición
<i>Topoi</i> o lugares comunes negativos	147	39 %
Argumentos <i>ad hominem</i> dirigidos a actores políticos	96	25 %
Expresiones de mandato	67	18 %
Ironía	52	14 %
Gentilicios y topónimos descalificativos	15	4 %
Estrategias de polarización positiva (<i>El País</i>)	Ocurrencias	Porcentaje de aparición
Argumentos <i>ad hominem</i> dirigidos a lectores	79	40 %
Recurso al <i>pathos</i>	46	23 %
<i>Topoi</i> o lugares comunes positivos	43	22 %
Estructuras exhortativas e imperativas	30	15 %

Tabla 2: Estrategias de polarización con su respectivo número de ocurrencias y porcentaje de aparición

En los comentarios digitales que reflejan la polarización negativa, a menudo se observa una asociación de los MENA con *topoi* o lugares comunes que, lejos de fomentar un debate equilibrado y razonado, consolidan estereotipos negativos y justifican discursos de exclusión. Entre los más frecuentes, destacan la criminalidad, la violencia y la supuesta carga económica que suponen para la sociedad española. En el comentario (1), se recurre a una categorización extrema, al calificar a los menores migrantes como *delincuentes*, *violadores*, *asesinos* y

yihadistas. Esta enumeración, cargada emocionalmente, construye una imagen de amenaza social que legitima su rechazo. Además, el argumento económico —*los estamos manteniendo con nuestro dinero*— activa una lógica que posiciona al migrante como una carga injusta para los recursos públicos, ya que estos se desvían de otros colectivos considerados prioritarios, como las personas mayores. El comentario (2) mantiene la línea despectiva mediante la etiqueta *desgraciados* y refuerza el estereotipo del robo como conducta naturalizada del colectivo. Esta generalización no solo descontextualiza la situación individual de los menores, sino que asocia la conducta delictiva con su país de origen. El comentario (3) incorpora argumentos de cantidad, a saber, cifras económicas presentadas como objetivas. Esta estrategia confiere al discurso una apariencia de racionalidad aunque, en realidad, refuerza el agravio comparativo, que queda acentuado por el contraste con los hijos de los españoles. Además, el uso de términos como *gentuza* y *desagradecidos*, sumado a la expresión *con una patada en el culo y a su país..!*, consolida el tono despectivo y, por ende, el discurso de rechazo y exclusión.

- (1) No son centros de menores son centros de futuros delincuentes, violadores, asesinos y yihaidistas y los estamos manteniendo con nuestro dinero que debería ir destinado al cuidado de mayores, se sigue negando lo que son y deberían ser repatriados ya [*El Mundo*, 23/08/2024]
- (2) Éstos desgraciados roban aquí porque en su país de origen ya no hay que robar. [*El Mundo*, 10/10/2024]
- (3) Con una patada en el culo y a su país..! En Madrid cada mena cuesta 200 € diarios. En la comunidad foral de Navarra han aprobado 40.000 € hasta que cumplan 21 años por mena. A que española le dan estas cantidades por hijo? Pero cómo van a nacer niños españoles, estamos de broma? y encima son gentuza estos desagradecidos que vienen.... [*El Mundo*, 10/10/2024]

Asimismo, algunos comentarios recurren a argumentos *ad hominem* como táctica discursiva central. Esta estrategia desplaza el foco del debate hacia la descalificación personal de aquellos actores políticos que se consideran responsables de esta situación migratoria. En el corpus analizado, es posible distinguir tres modalidades principales de esta forma de ataque. En primer lugar, los comentarios (4) y (5) se dirigen a formaciones de izquierda, especialmente al Partido Socialista Obrero Español (PSOE). En (4), el partido de gobierno

es vinculado implícitamente con el terrorismo —mediante el disfemismo *psoeta*—, al tiempo que se le responsabiliza de *distribuir delincuencia* por todo el país. En (5), el blanco de las críticas es el líder Pedro Sánchez, a quien se tilda de *izquierdista* y *pro musulmán*, extendiendo además la acusación de complicidad a sus *votantes*. En ambos casos, el uso de etiquetas ideológicas y religiosas busca amplificar la percepción de traición a la nación o a sus valores culturales. En segundo lugar, los comentarios (6) y (7) amplían el ataque al Partido Popular (PP), al que también se presenta como corresponsable. En (6), la crítica se articula mediante apodos peyorativos —*Sanchinflas*; *zþ*; *rajao*; *fakejoo*— que ridiculizan a los líderes históricos de los dos partidos mayoritarios, acusándolos de pasividad o connivencia en materia migratoria. En (7), el reproche se dirige exclusivamente al PP, al que se denomina *Psoe azul*, lo que refuerza la idea de una continuidad ideológica entre ambas formaciones. A ello se suma la mención de cifras vinculadas a procesos de regularización masiva —*500.000 menas hace un mes y en pocos días a otros 250.000*—, que buscan dotar al argumento de una pátina de objetividad, aunque sin aportar evidencia verificable. Por último, se identifica una tercera modalidad discursiva centrada en la exaltación de opciones políticas de extrema derecha, en particular VOX, planteada como la única alternativa viable ante una amenaza inminente. En el comentario (6), esta propuesta se expresa de forma explícita como la única salida, mientras que, en (8), se vincula directamente con la seguridad ciudadana a través de una formulación alarmista: *O Vox o no podremos salir a la calle*. Estos tipos de enunciados se aproximan al argumento *ad baculum*, al apelar al miedo y la amenaza como formas de presión emocional. El resultado es un discurso abiertamente divisivo, que desacredita a las fuerzas políticas tradicionales y moviliza adhesiones en torno a posiciones extremas, lo que contribuye a intensificar la polarización del debate público.

- (4) El PSOETA distribuyendo y repartiendo delincuencia por toda España. [*El Mundo*, 10/10/2024]
- (5) El izquierdista y pro musulmán Pedro Sánchez promete traemos muchos mas »angelitos« de estos para regenerar la democracia en nuestro país. Todos sus votantes también son cómplices [*El Mundo*, 10/10/2024]
- (6) No, el problema con esta gentuza no lo ha traído SÓLO Sanchinflas. Esta basura empezó a llegar en masa con aznar, continuó con el nefasto zp y siguió con el »rajao«. Ninguno de los tres hizo nada y permitieron que el problema siguiera creciendo. Y no me cabe duda

alguna de que si gobernara fakejoo, la situación empeoraría todavía más. Esta claro que la única salida es VOX. [*El Mundo*, 12/06/2024]

- (7) Le recuerdo que el PP regularizo a 500.000 menos hace un mes y en pocos días a otros 250.000. El Psoe azul es igual de culpable o más. [*El Mundo*, 10/10/2024]
- (8) O Vox o no podremos salir a la calle [*El Mundo*, 23/01/2024]

Además, también se emplean expresiones de mandato, que apelan a la necesidad de actuar de forma inmediata, tajante y sin matices. Estos enunciados reflejan un marco ideológico en el que la migración juvenil es percibida como una amenaza que requiere respuestas contundentes. A este respecto, pueden distinguirse dos tipos principales dentro de esta categoría. Por un lado, los comentarios (9) y (10) presentan un tono violento, agresivo y deshumanizador. El mandato se formula mediante un lenguaje de fuerte carga emocional que no solo plantea soluciones drásticas, sino que transmite abiertamente hostilidad y desprecio hacia el colectivo. Expresiones como *somanta palos y de vuelta a Marruecos* y *al río* articulan una lógica de eliminación simbólica y física del otro, desprovista de toda empatía o perspectiva legal y ética. Por su parte, los comentarios (11) y (12), si bien menos estridentes, sostienen el mismo marco de exclusión. Concretamente, se mantiene la modalidad deóntica que insiste en la necesidad de repatriar a los menores: *hay que mandarlos a África; hay que [...] devolverlos a sus progenitores*, lo cual despersonaliza el fenómeno migratorio y disfraz de razonabilidad un posicionamiento expulsivo. Esta forma más sutil de deshumanización se ampara en un lenguaje jurídico o institucional que, sin embargo, refuerza la negación de toda posibilidad de integración y despoja a estos jóvenes de su condición de sujetos de derechos, en especial de los vinculados a la protección de la infancia.

- (9) Somanta palos y de vuelta a Marruecos. Es fácil. [*El Mundo*, 10/10/2024]
- (10) Al río [*El Mundo*, 10/10/2024]
- (11) A estos hay que mandarlos a África de vuelta apenas llegan. Hay que votar a la ultra derecha es la única garantía [*El Mundo*, 12/06/2024]
- (12) Lo que hay que hacer es devolverlos a sus progenitores o, en su defecto, a las autoridades de su país de origen. [*El Mundo*, 12/06/2024]

Otra táctica frecuente es la ironía. Esta se manifiesta como una forma de burla o inversión sarcástica del discurso humanitario, que simula adoptar una

postura compasiva para, en realidad, desacreditarla y ridiculizarla. En los comentarios (13)-(15), se utilizan expresiones que aparentan empatía o solidaridad —*pobrecillos; pobres niños; hay que entenderlos y cuidarlos; han sufrido mucho*—, pero que rápidamente se desmantelan con giros irónicos y exageraciones que desautorizan cualquier lectura compasiva—*hay que [...] buscarles un piso y un trabajo; hay q condecorarlos; ponga un mena en su vida!*—. Esta doble operación discursiva ridiculiza al menor migrante como supuesto beneficiario excesivo de derechos y atención institucional, y desacredita a quienes promueven discursos solidarios, presentándolos como ingenuos o hipócritas.

- (13) Pobrecillos, si son solo unos niños inocentes. Hay que entenderlos y cuidarlos y cuando cumplan 18 años buscarles un piso y un trabajo porque han sufrido mucho en la vida. Mientras tanto los nuestros tienen que irse a otros países porque aquí no pueden ganarse la vida. Ponga un mena en su vida! [*El Mundo*, 10/10/2024]
- (14) Aaayyyy pobres niños que habrán sufrido la brutalidad policial. A esos pequeñines hay q condecorarlos [*El Mundo*, 10/10/2024]
- (15) Pobres niños indefensos. Vienen en busca de una vida mejor. Hay que dejarles robar porque ellos no tienen nada. Saben que en su país nunca se lo iban a consentir y por eso vienen a España, a robar y cometer todo tipo de delitos con total impunidad. España si puede darles una vida mejor,!!! [*El Mundo*, 10/10/2024]

Por último, los comentarios (16)-(19) ejemplifican términos y expresiones comunes en entornos virtuales para vincular a jóvenes migrantes con la criminalidad, la violencia y la alteridad cultural. Las voces *jovenlandés* y *Jovenlandia* son topónimos o gentilicios irónicos que, según señala la RAE, aluden a jóvenes de origen extranjero que aparecen en noticias —generalmente como presuntos autores de delitos— y cuya nacionalidad se obvia¹. Su uso despersonaliza al sujeto y lo agrupa dentro de una categoría ambigua, pero fácilmente reconocible como extranjera y asociada al delito. Por su parte, la expresión coloquial *no come jamón* remite indirectamente a prácticas alimentarias propias de ciertas comunidades religiosas, convirtiéndose en un marcador simbólico de alteridad cultural y exclusión social. Asimismo, el término *pagapensiones*, empleado en tono irónico, desvirtúa un argumento comúnmente esgrimido en defensa de la inmigración —su contribución al sostenimiento del sistema público en

1 Información recabada de la red social X de la Real Academia Española (RAE): <https://bit.ly/46JW3bl>.

contextos de envejecimiento poblacional—, vaciando su valor social y transformándolo en motivo de rechazo. En conjunto, estos usos lingüísticos operan como marcas discursivas de exclusión que refuerzan imaginarios racistas y xenófobos sin apelaciones explícitas al odio.

- (16) otro caso aislado de jovelandés [*El Mundo*, 30/09/2024]
- (17) Obviamente se trata de un joven de Jovenlandia. Sin raza, sin nacionalidad y sin, por supuesto, esencia ni nombre, ni color, ni religión. YA BASTA!!!!!!! Africanos y musulmanes FUERA DE LA UE. YA!!!!!!! [*El Mundo*, 30/09/2024]
- (18) ¿? por que ocultan al delincuente si no dicen de donde es seguro que no come jamon ¿. si fuera un hombre español saldria el nombre la foto y los familiares. [*El Mundo*, 30/09/2024]
- (19) JOSEP BORRELL, el Jardinero Mayor de la OTAN, dice que “necesitamos a esos menores porque nosotros ya no tenemos hijos”. Son futuros pagapensiones. [*El Mundo*, 10/10/2024]

Respecto a los comentarios que reflejan una polarización positiva en torno a los MENA, destacan argumentos *ad hominem* dirigidos a aquellos lectores que expresan opiniones contrarias a la integración de los MENA. Esta estrategia se manifiesta en descalificaciones personales de carácter moral, que no solo refutan las ideas del oponente, sino que buscan invalidarlo como interlocutor legítimo. En el comentario (20), se utilizan expresiones como *animales*, *bestias* y *cobardes* para desacreditar a quienes critican a los menores migrantes, apelando además a una ética universal —*desde cualquier ética, budista, cristiana o mahometana*— que intensifica la condena moral del adversario. En (21), la etiqueta *racista* actúa como marcador ideológico que expulsa simbólicamente al interlocutor del espacio de lo aceptable, estableciendo una frontera tajante entre los participantes en el debate. Por su parte, el comentario (22) introduce la ironía como forma de descalificación, al contraponer la supuesta grandeza del país con el *corazón chiquitito* y *con miedo* de sus ciudadanos, lo que sugiere una falta de empatía generalizada hacia los migrantes. Finalmente, en los comentarios (23) y (24), la crítica adquiere un tono explícitamente político. En (23), el uso del diminutivo peyorativo *voxitos* sirve para caricaturizar a los simpatizantes de la extrema derecha, mientras que el menor migrante es ensalzado como símbolo de valentía. En (24), se emplea una estructura poética para presentar a Vox y al PP como *fascistas*, a quienes debe *cerrarse la muralla*, en clara contraposición con el gesto de acogida reservado a los *pobres migrantes*.

- (20) Desde cualquier ética, budista, cristiana o mahometana, ayudar a los débiles, en cualquier sentido, es una obligación y un honor. Es una vergüenza los que ensucian con sus palabras este foro ahondando en la miseria de esos niños. *Qué sois, animales, bestias?* No creo que ningún animal si pudiera expresarse dijera las burradas que escupen esos cobardes. [*El País*, 11/07/2024]
- (21) Racista. [*El País*, 11/07/2024]
- (22) España es un país grande, todo lo contrario que su corazón, chiquitito y con miedo. [*El País*, 11/07/2024]
- (23) Uo prefiero un chaval valiente dispuesto a estar con nosotros que a uno de estos voxitos que escriben por aquí. [*El País*, 11/07/2024]
- (24) ¡tun tun! ¿quién es?
unos pobres migrantes,
¡Abran la muralla!
¡tun tun! ¿quién es?
los fascistas Vox y PP
¡Cierren la muralla! [*El País*, 07/07/2024]

Además, se observa un uso frecuente del *pathos*, orientado a suscitar una respuesta emocional en el lector. En este sentido, la representación discursiva de los menores migrantes suele construirse mediante imágenes de sufrimiento extremo —tales como el hambre, la muerte durante la travesía o la orfandad— que activan sentimientos de compasión y empatía. En el comentario (25), por ejemplo, se alude a escenarios dramáticos como la pérdida de los padres o el envío forzado de los niños para evitar su muerte por inanición. En (26), esta perspectiva se intensifica mediante una pregunta retórica —*¿Qué pensarán cada uno de ellos por no ser queridos y no tener nada?*— seguida de una respuesta emocional que proyecta en los menores una sensación de abandono y miedo. Estos recursos interpelan directamente la conciencia del lector, a quien se le propone adoptar el punto de vista de los jóvenes migrantes. Por su parte, el comentario (27) introduce un contraste entre la dimensión humana del sufrimiento y la rigidez de los marcos legales, al destacar que *para obtener la nacionalidad española hace falta residir en España 10 años*. Esta oposición refuerza la percepción de frialdad institucional y evidencia la desproporción entre la urgencia vital de los menores y la lentitud de los procesos administrativos. En conjunto, estas tácticas no responden a un análisis racional o jurídico del fenómeno migratorio, sino que buscan movilizar emociones como la culpa, la

ternura y la solidaridad. Con ello, se pretende humanizar al colectivo, enmarcando su presencia no como una amenaza, sino como un imperativo ético de acogida e inclusión.

- (25) Es muy probable que sus padres los hayan mandado aquí para que no se mueran de hambre. También es muy probable que sus padre hayan muerto en la travesía o que hayan muerto en sus países por causas económicas, políticas o médicas. [*El País*, 04/08/2024]
- (26) Son niños con una vida penosa y aún por encima se les amenaza por edad, por procedencia y por continuidad. ¿Qué pensarán cada uno de ellos por no ser queridos y no tener nada? Seguro que con temor y pena [*El País*, 04/08/2024]
- (27) Pero si muchos mueren en el camino. Y para obtener la nacionalidad española hace falta residir en España 10 años. [*El País*, 07/07/2024]

Del mismo modo, el análisis revela que en *El País* también aparecen *topoi* o lugares comunes. No obstante, en este caso se trata de clichés de carácter positivo que refuerzan una imagen integradora de los MENA. En (28), los menores migrantes se describen como futuros contribuyentes y agentes económicos activos, capaces de *devolver con creces* el gasto público que actualmente generan. Esta visión se refuerza en (29), donde se introduce una argumentación económica que desmonta la lógica del *juego de suma cero*: más inmigrantes trabajadores implican más consumo y, por tanto, mayor dinamismo económico. Esta perspectiva contrasta con el marco habitual de la inmigración como una carga económica, al desplazar la atención hacia los beneficios estructurales de su inclusión. En (30), además, se incorpora un relato personal que desactiva otro prejuicio extendido —la asociación entre inmigración y delincuencia— mediante el *storytelling*. Este tipo de intervenciones apela a la veracidad del testimonio directo para cuestionar narrativas estigmatizantes. En suma, estos comentarios no solo promueven una imagen positiva del colectivo, sino que buscan legitimar su presencia a través de argumentos pragmáticos y ejemplos concretos. Así pues, se apuesta por la inclusión y la normalización social de este fenómeno migratorio.

- (28) Esos niños cuando empiecen a cotizar, al igual que el resto de los niños de España, devolverán con creces el gasto actual. [*El País*, 04/08/2024]
- (29) No es un juego de suma cero. Más inmigrantes trabajadores, más consumidores, por ende mayor revitalización de la economía. [*El País*, 07/07/2024]

- (30) Otra mentira mas ...la idea de que «los inmigrantes nos roban»,... a mi me han robado unas cuantas veces. Nunca un inmigrante. [*El País*, 11/07/2024]

Finalmente, se aprecia un uso extendido de estructuras imperativas y exhortativas que enfatizan la urgencia de integrar a los menores migrantes en la sociedad. En (31), se destaca que formar y cuidar a estos niños no solo es un acto de solidaridad, sino una *necesidad* social ineludible. Este comentario también incorpora una crítica indirecta a la extrema derecha, señalándola como un obstáculo para el buen funcionamiento de las instituciones democráticas. Por su parte, el comentario (32) articula una condena social firme contra el abandono de estos menores, junto con la modalidad deóntica que establece el deber moral de cuidarlos por solidaridad. Asimismo, desmonta el estereotipo de los migrantes como una *carga* para la sociedad y destaca su potencial para retribuir con creces la inversión social realizada en su educación. Por último, en (33), se recurre a una construcción condicional para advertir sobre las graves consecuencias de la exclusión y el abandono. Esta exhortación se ve reforzada por la modalidad deóntica —*¡No debemos permitir que no se les trate como queremos que se trate a nuestros hijos!*— que insta a evitar el trato inhumano hacia estos niños y adolescentes. A su vez, la apelación emocional final proyecta esta realidad hacia las futuras generaciones, lo que fomenta un sentido de empatía y compromiso colectivo urgente. En conjunto, estas estrategias configuran un marco discursivo que legitima la inclusión como una obligación ética y social, al tiempo que advierte sobre los riesgos sociales y morales de no actuar.

- (31) Necesitamos a estos niños/jovenes, formarlos, cuidarlos. No es solidaridad es necesidad. No hay mas que salir a la calle y mirar lo que hay... si ademas sale VOX de las Instituciones Democraticas (esto está por ver)... habrá que hacerles un monumento :) [*El País*, 11/07/2024]
- (32) Casi la primera vez que estoy de acuerdo con este periodista. Una sociedad que abandona a niños o rechaza cuidarlos es miserable. Hay que cuidarlos por solidaridad y porque si los educas y los formas, te devolverán con creces lo que les des. Los menores no son cargas desde ningún punto de vista, son promesas de futuro. Y más estos que tanto han arriesgado para llegar aquí. [*El País*, 11/07/2024]
- (33) Efectivamente, si estos niños, niñas y adolescentes son hacinados, olvidados y odiados no podrán desarrollarse como los seres humanos que son y así podrá justificarse la visión —profecía autocumplida— que

quieren imbuirnos de que son las malas personas peligrosas que en realidad les habremos abocado a ser. ¡No debemos permitir que no se les trate como queremos que se trate a nuestros hijos! En un futuro, quizás no demasiado lejano, nuestros descendientes, incluso nuestros nietos, serán los niños, niñas y jóvenes que se desplazarán como ellos a otras latitudes buscando una vida. ¡Ójala no! [*El País*, 04/08/2024]

4 Conclusión

Como se ha podido observar, los comentarios digitales constituyen un espacio propicio para la polarización discursiva en torno a los MENA. Por un lado, se refuerzan estigmas y visiones negativas; por otro lado, se promueven perspectivas inclusivas y solidarias. Esta confrontación no solo refleja tensiones sociales latentes, sino que las reproduce y amplifica mediante estrategias argumentativas claramente diferenciadas.

En los comentarios de carácter negativo, predominan técnicas que consolidan una imagen estigmatizante y deshumanizadora de los menores migrantes. Se recurre con frecuencia a *topoi* o lugares comunes como la criminalidad, la violencia y la carga económica, que contribuyen a construir un relato de amenaza y justifican su exclusión. A esto se suma el uso de un lenguaje emocionalmente cargado y despectivo —con insultos, generalizaciones y términos degradantes—, así como la ironía, que funciona como una herramienta de ridiculización hacia los propios menores y quienes defienden sus derechos. También son comunes las expresiones de mandato que exigen su expulsión inmediata, a menudo formuladas en tono agresivo y sin ningún marco legal o ético. Por su parte, los argumentos *ad hominem* contra actores políticos considerados responsables de esta situación migratoria se apoyan en etiquetas ideológicas, datos no contrastados y apelaciones al miedo. En conjunto, estas estrategias contribuyen a consolidar imaginarios sociales que privan a los MENA de una dimensión humana y jurídica, y los reducen a una figura problemática dentro del debate público.

En cuanto a los comentarios positivos, la defensa de los menores migrantes se articula en torno a argumentos *ad hominem*, empleados para deslegitimar y desacreditar a quienes se oponen a la inclusión de este grupo. Además, estas intervenciones se sirven de recursos retóricos con una fuerte carga emocional y moral, así como de clichés positivos —como la potencial contribución al sistema económico y social— que buscan contrarrestar prejuicios

consolidados. En esta línea, el uso de un tono exhortativo y comprometido, junto con las expresiones imperativas, consolida la idea de que la solidaridad va más allá de ser un mero deber ético y se configura como una necesidad social inminente. Así pues, se construye una narrativa que reivindica la integración de los menores migrantes y advierte sobre las consecuencias sociales de su rechazo.

En definitiva, el comentario digital se configura como un subgénero discursivo rentable para lograr determinados objetivos comunicativos, como negociar y disputar significados en torno a cuestiones de índole social, construir una identidad individual o grupal, y manifestar (des)cortesía. En lo relativo al tema abordado, los comentarios en la prensa digital española no solo reflejan los discursos sociales sobre los MENA, sino que también actúan como un instrumento para intensificar posturas polarizadas. En suma, a partir de un amplio abanico de estrategias argumentativas, este entorno se convierte en un escenario de disputa simbólica en el que se cuestiona o se defiende el lugar de los menores migrantes en la sociedad.

Bibliografía

- Cantamutto, L. y Vela Delfa, C. (2016): «El discurso digital como objeto de estudio: de la descripción de interfaces a la definición de propiedades». *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 69, 296-323.
- Crystal, D. (2001): *Language and the Internet*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fiscalía General del Estado (2019): *Memoria del año 2018*: <https://bit.ly/4nPOuGB> [20/10/2025].
- Fuentes Rodríguez, C. (2013): «Los comentarios en la prensa digital». En: Catalina Fuentes Rodríguez (ed.), *Imagen social y medios de comunicación*. Madrid: Arco Libros, 199-247.
- Gallardo Paúls, B. (2023): «La necesidad de modelos en lingüística: sobre el “análisis del discurso digital”». *Pragmalingüística*, 31, 127-151.
- Giammatteo, M., Gubitosi, P. y Parini, A. (eds.) (2017): *El español en la red*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Mancera Rueda, A. (2009): «Manifestaciones de descortesía y violencia verbal en los foros de opinión digitales de los diarios españoles». *Discurso & Sociedad*, 3(3), 437-466.

- Pano Alamán, A. (2018): «Opinión y atenuación en los comentarios de la prensa digital española». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 73, 103-124.
- Pérez, S. I. (2013): «Tecnologías digitales, análisis del discurso y multimodalidad». *Revista de Ciencias Sociales Segunda Época*, 23, 29-47.
- Placencia, M. E. y Parini, A. (eds.) (2024): *Introducción al estudio del discurso digital en español*. London: Routledge.
- Quiroga, V. y Sòria, M. (2010): «Los y las menores migrantes no acompañados/as: entre la indiferencia y la invisibilidad». *Educación Social: Revista de intervención socioeducativa*, 45, 11-33.
- Sal Paz, J. C. (2013): «Comentario digital: género medular de las prácticas discursivas de la cibercultura». *Caracteres: estudios culturales y críticos de la esfera digital*, 2(2), 152-172.
- Sal Paz, J. C. (2016): «El comentario digital como género discursivo periodístico. Análisis de La Gaceta de Tucumán». *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 69, 168-216.
- Sanfilippo, V. y Ruggeri, A. A. S. (2025): «La representación de los menores extranjeros no acompañados en la prensa española: una aproximación lingüístico-discursiva». *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 104, 31-41.
- Vela Delfa, C. (2021): *La comunicación por correo electrónico: análisis discursivo de la correspondencia digital*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Yus Ramos, F. (2001): *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en internet*. Barcelona: Ariel.
- Yus Ramos, F. (2010): *Ciberpragmática 2.0. Nuevos usos del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel.

La polarización discursiva en torno a los menores extranjeros no acompañados en los comentarios de la prensa digital española

Palabras clave: discurso digital, polarización discursiva, menores extranjeros no acompañados, comentario digital, prensa española

El objetivo de este trabajo es analizar los mecanismos de polarización discursiva en torno a los menores extranjeros no acompañados (MENA) en la prensa digital española. Para ello, se ha recopilado y examinado un corpus compuesto por comentarios publicados en los dos diarios más populares en España: *El Mundo* y *El País*. El análisis abarca comentarios de tono tanto negativo como positivo, con el propósito de identificar las estrategias argumentativas empleadas por los usuarios para construir sus respectivos posicionamientos. Los resultados muestran que el comentario digital se configura como un espacio propicio para la expresión e intensificación de posturas polarizadas. Por un lado, se observan técnicas que refuerzan estigmas sociales y reproducen estereotipos negativos asociados a la migración de este colectivo. Por otro lado, emergen recursos que apelan a la empatía, la solidaridad y la integración, lo cual consolida una visión inclusiva y acogedora.

The Discursive Polarization on Unaccompanied Foreign Minors in the Online Comments of the Spanish Press

Keywords: digital discourse, discursive polarization, unaccompanied foreign minors, online comments, Spanish press

This study aims to analyse the mechanisms of discursive polarization surrounding the representation of unaccompanied foreign minors in the Spanish digital press. To this end, a corpus of reader comments published in the two most widely read digital newspapers – *El Mundo* and *El País* – was compiled and examined. The analysis considers both negative and positive comments, with the goal of identifying the argumentative strategies employed by users to construct their positions. The findings indicate that digital comments provide a favourable space for the expression and intensification of polarized stances. On the one hand, many strategies reinforce social stigmas and reproduce negative stereotypes associated with the migration of this group. On the other hand, some discursive resources appeal to empathy, solidarity, and integration, promoting a more inclusive and welcoming perspective.

Diskurzivna polarizacija v zvezi s tujimi mladoletniki brez spremstva v komentarjih španskih spletnih medijev

Ključne besede: digitalni diskurz, diskurzivna polarizacija, tuji mladoletniki brez spremstva, spletni komentar, španski mediji

Namen prispevka je analizirati mehanizme diskurzivne polarizacije v povezavi s tujimi mladoletniki brez spremstva (MENA) v komentarjih španskih spletnih medijev. V ta namen smo zbrali in preučili korpus komentarjev, objavljenih v dveh najvplivnejših španskih dnevnikih časopisih: *El Mundo* in *El País*. Analiza vključuje tako negativno kot pozitivno naravnane komentarje ter si prizadeva prepoznati argumentacijske strategije, s katerimi uporabniki oblikujejo in utemeljujejo svoja stališča. Ugotovitve kažejo, da spletni komentarji postajajo priročno okolje za izražanje in stopnjevanje polariziranih stališč. Na eni strani se pojavljajo tehnike, ki krepijo družbene stigme in reproducirajo negativne stereotipe glede migracij te skupine, na drugi strani pa se oblikujejo diskurzivni pristopi, ki pozivajo k empatiji, solidarnosti in vključevanju.

Vincenzo Sanfilippo

Vincenzo Sanfilippo es doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca. Sus líneas de investigación se centran en el análisis del discurso político y mediático. Además, sus intereses incluyen el estudio de la lecturabilidad en lengua española y la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) en entornos digitales.

Dirección: Centro Internacional del Español, Universidad de Salamanca (CIEUSAL), Calle Zamora, 32 – 37002 Salamanca.
Correo electrónico: vsanfilippo@usal.es

Alessia Anna Serena Ruggeri

Alessia Anna Serena Ruggeri es doctora en Lengua y Literatura Española por la Università degli Studi Roma Tre. Sus líneas de investigación se centran en el análisis del discurso político digital y el estudio de la fraseología y paremiología de la lengua española.

Dirección: Istituto Superiore Secusio, Via Madonna della Via, 5A, 95041 – Caltagirone.
Correo electrónico: alessiaannaserena.ruggeri@scuola.istruzione.it